

Minimalismo fin de siglo

Poco conocido en España pese a su participación en *Album*, la selección de fondos de la Fundación Cartier que mostró la Miró, y sobre todo pese a haber estado presente en *Cocido y crudo*, el japonés Tatsuo Miyajima (1957) llamó la atención del público el pasado año a través de su presencia en el pabellón japonés de la Bienal de Venecia, en el cual presentó una instalación compuesta por numerosos contadores digitales, algo en lo que lleva insistiendo desde 1987. Como cabe suponer, Miyajima no es ni mucho menos un recién llegado. Ya estuvo, en 1988, en el Aperto veneciano, e incluso en *Magiciens de la Terre* del Pompidou. La galería madrileña Javier López presenta la primera



exposición suya celebrada en España. La muestra abarca obras realizadas a lo largo de la pasada década, que mostrarán tanto su faceta *escultórica* más conocida como trabajos sobre papel. Los aficionados que tengan buena memoria recordarán su peculiar intervención en *Cocido y crudo*, en la que instaló un tren mecánico cuyos vagones portaban contadores. Sin rehuir el aspecto escenográfico, aunque él nunca ha pretendido que fuera un factor esencial en su obra, Miyajima sigue basando su propuesta en tres elementos: evolución, movimiento perpetuo y conexión entre todas las cosas.

Pablo Llorca

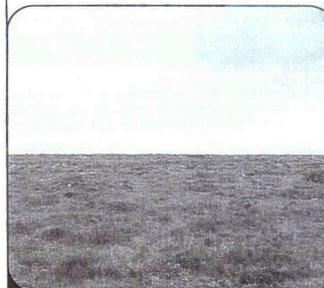
Tatsuo Miyajima. Galería Javier López, Manuel Fernández Longoria, 7, Madrid. Tel.: 91 593 21 84. Del 5 de abril al 18 de mayo.

La voz fotografiada

Iñigo Royo (San Sebastián, 1962) no cesa de valerse de la fotografía o de la imagen audiovisual para explorar estrategias narrativas y comunicativas que tienen como horizonte lo humano. En su anterior trabajo *Colaboración* (1998) captaba imágenes que se imprimían una sobre otra formando un palimpsesto ilegible, una suerte de imagen-ruido de un proceso que deviene en metáfora de la saturación comunicativa. Ahora, en la serie *La voz humana* (1999-2000) que presenta en la galería DV, se plantea como captar la distancia límite en la que se pueda escuchar la voz humana en un espacio abierto y silencioso. Y lo hace de un modo diferido, a través de la distancia espacial. Aunque a primera vista parecen imágenes de paisajes emparentadas con una tradición de lo sublime, sus fotografías remiten a lo que nos es directamente visible: la voz humana. Ese paisaje humano y sus límites comunicativos son lo que revelan estas magníficas fotografías.

Tres dipticos de grandes formatos, cuatro imágenes de 150 x 150 cm y el vídeo *Muro de aguas* (1997) —una indagación sobre la mirada primitiva que ha sido excluida de las narrativas dominantes en la práctica audiovisual— integran esta exposición que se presenta en San Sebastián. Postula Royo cierta ironía sobre el estatuto ambiguo de las imágenes y las convenciones clasificatorias. Reivindica un contexto específico de recepción y una apertura de ese dispositivo fotográfico para enunciar lo no-fotografiable. En este caso es la voz humana. Esas imágenes nos fascinan: desde su ambigüedad, desde su dual inscripción: como imágenes conceptuales y como huellas poéticas de una naturaleza siempre misteriosa.

Fernando Golvano



Iñigo Royo. Galería DV. C/ San Martín, 5, San Sebastián. Tel.: 94 342 91 11. Hasta el 15 de mayo.



Still Life. Galería Joan Prats. Rambla de Catalunya, 54, Barcelona. Tel.: 93 216 02 90. Hasta finales de abril.

Entre lo biológico y lo simbólico

Elúlia Valladosera (Vilafranca del Penedès, 1963), ha convertido la galería Joan Prats en un espacio doméstico burgués, de cuyas paredes cuelgan seis grandes fotografías en color de otras casas habitadas más que por seres humanos, por sus sueños y pesadillas. Todos los elementos, desde las plantas de los apartamentos a los sólidos muebles de madera antigua, rezuman tranquilidad, seguridad y confort. Se trata de *Still Life*, la exposición que culmina un largo trabajo de investigación y reflexión realizado por Valladosera a lo largo de los últimos años. El montaje aprovecha la insólita planta de la galería para crear un ambiente completamente creíble, donde el visitante convertido en invitado avanza casi con timidez por los diferentes espacios. Tras el recibidor, está el *living* con una mesa donde, junto a diarios y revistas, se encuentran los catálogos de sus últimas exposiciones y luego la habitación con la cama matrimonial y la mesita de noche con el imprescindible vaso de agua. También hay un espejo, delante del cual el público no puede evitar mirarse, que introduce el tema del libro *On mirrors, control and trust* que la galería ha editado con motivo de la exposición. El recorrido concluye con la instalación que da el título a la muestra, y que se presentó en la sección *Project rooms* de la última edición de Arco, siendo inmediatamente adquirida por una coleccionista privada (hay dos más a la venta). Se trata de una habitación de bebé en cuyas paredes se reflejan varios objetos, que se desplazan por el espacio cambiando de escala y cada cierto tiempo coinciden en una misma área de la habitación. Aunque la obra de Valladosera suele centrarse en la reflexión sobre el cuerpo y las vivencias personales, en este caso la pieza tiene una faceta especialmente autobiográfica, ya que su gestión coincidió con el embarazo de la artista, quien tuvo un bebé pocos días antes de la inauguración. Finalmente, todas las claves de la exposición se encuentran en una publicación que recoge una conversación por correo electrónico entre Valladosera y Helena Tatay, directora de la galería.

Roberta Bosco

En la frontera

Todos sabemos que la fotografía es el medio más idóneo para capturar un instante. Cualquier imagen fotográfica queda registrada de un solo golpe. En este proceso mecánico el creador no puede cambiar su transcurso, su realización. Pero qué diferentes son los resultados de este proceso mecánico dependiendo de quien lo realiza. En este sentido, las fotografías, *collages* y dibujos que la artista argentina Liliana Porter (Buenos Aires 1941), presente en colecciones como el Metropolitan Museum de New York, el Moma, la Fundación Gulbenkian de Lisboa o recientemente en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, y que ha preparado para la galería Espacio Mínimo, la exhibición titulada *Diálogo Chino*, demuestran que los instantes fotográficos pueden ser tan naturales como inverosímiles. Ver con detenimiento

una fotografía de Porter supone enfrentarse con un espejo de un mundo propio portador de una hermenéutica que nos es vedada. A Porter le gusta argumentar con una cita de Borges (el señor de los espejos laberínticos) que la experiencia estética es la inminencia de una revelación. Ella trabaja justo en esa frontera. Por ello, al ser interrogada sobre las obras que presenta en Espacio Mínimo responde: "El tema de esta serie de fotografías y objetos es el diálogo. El diálogo entre seres disímiles, o mejor dicho, entre seres de ficción (juguetes o figurines varios). Un diálogo entre representaciones. Pero entonces, qué dicen, piensan o interrogan. Es la interpretación de un simulacro". Eso mismo nos cuestionamos al verlas, ¿de qué pueden estar hablando un modesto juguete y un *souvenir*?

Mara Mira

Liliana Porter. *Diálogo Chino*. Galería Espacio Mínimo. Callejón Burruezo 3 1º B (Casa de los Nueve Pisos), Valencia. Tel.: 96 829 73 72. Del 14 de abril al 24 de mayo.

Imágenes en circuito

Las palabras hoy funcionan en bucle. Las imágenes también. Cuando se busca un sinónimo en el diccionario de un PC suele aparecer una retahíla de vocablos desde los que con un clic se puede llegar a otra lista y así hasta un teórico infinito. Lo paradójico es que una palabra pueda conducirnos a su contrario precisamente a través de un diccionario de sinónimos, cosa que ocurre con relativa facilidad. Caprichos del sentido o emborrono de la informática aparte, se crea una gran incertidumbre cuando se pone en evidencia a modo de juego lo que sospechábamos: que las cosas son mucho más mestizas de lo que aparentan por muchas taxonomías o compartimentos estancos que se construyen para ordenar el mundo.

Sur l'autoroute es una vídeo-proyección de Mabel Palacín que centra el trabajo de esta artista en su actual exposición en la galería Tomás March de Valencia. Este trabajo, como la propia autora dice, trata de "la naturaleza de las imágenes y el modo en como éstas se producen" y se transforman, añadiríamos. En el vídeo, que está tratado de modo cinematográfico, la cámara se identifica con un coche que da vueltas en un circuito cerrado una y otra vez. Cada vuelta es

un episodio en la noche durante la cual el vehículo encuentra una pantalla de sombras chinescas. Posteriormente, como en la caverna platónica, otras imágenes desvelan los personajes que creaban las sombras, escenas de una casa en la que un hombre lee un libro a dos niños. En las siguientes vueltas la escena va derivando progresivamente hasta convertir la misma casa en un lugar agresivo en el que ocurren cosas desproporcionadas y fantásticas típicas de los cuentos infantiles o de las pesadillas. Cosas aparentemente inocentes como las que vive Alicia al caer por el agujero del árbol, pero que encierran la angustia del cambio inesperado de contexto, de la coexistencia de universos paralelos.

Isabel Tejada



SUR L'AUTOROUTE
MABEL PALACÍN

Mabel Palacín. Galería Tomás March. C/ Gobernador Viejo, 26, Valencia. Tel.: 96 392 20 95. Hasta el 6 de mayo.